

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

El cambio del panorama político italiano, varias veces anunciado en el último año, se está efectivamente produciendo, y con una velocidad inusual, aunque no sin problemas.

Los previstos congresos de los dos mayores partidos de la coalición de Gobierno (DS y Margarita) se han celebrado a mediados de mes, llegando a conclusiones análogas, es decir la disolución de DS y Margarita y creación de un partido unitario, el "Partido Democrático", que no será un "nuevo partido" sino, como han subrayado los respectivos líderes, un "partido nuevo".

En ambos casos la decisión no ha reservado sorpresas, ya que tanto Fassino (Líder de los DS) como Rutelli (Margarita) contaban con una fuerte mayoría favorable al proyecto patrocinado por el Jefe del Gobierno, Prodi.

Ninguna sorpresa se ha producido incluso en las reacciones. En la Margarita, más que oposición al proyecto, o temores por sus consecuencias, se ha manifestado cierto escepticismo.

En los DS, en cambio, la oposición al proyecto ha sido dura e intransigente: la corriente liderada por Mussi ha concretado la ya anunciada escisión.

El "partido nuevo" debería nacer en 2008, pero ya en este año se elegirá a una "asamblea constituyente" y un "coordinador", o "comité de coordinación", encargado de dar vida y reglas al partido y gobernar la transición.

La decisión de DS y Margarita ha movido todo el panorama. Se habla insistentemente, en efecto, de una nueva unificación entre los escisionistas de los DS y otros partidos de izquierda, aunque en este caso lo más probable es que se llegue a una federación o una coordinadora unitaria.

Y se habla insistentemente, también, de la "necesidad" de que la coalición de centro-derecha siga el mismo camino de unificación. En este caso, de todas maneras, la situación es, quizás, más complicada, a pesar de que el número de partidos de la coalición sea la mitad o menos que en el centro-izquierda.

En efecto, de unificación habla sólo Forza Italia (Berlusconi), mientras que AN (Finì), que registra tensiones internas, no va más allá de una federación, y los centristas de UDC, que en definitiva quieren construir un "grande centro" con parte de los centristas de la mayoría, invoca un poco definido cambio en la línea de la coalición. Resulta imposible, por ahora, clasificar a la "Lega Nord",

formalmente en el centro-derecha, pero dispuesta a todo con tal de que se vaya a un acentuado federalismo.

Situación económica

La dinámica evolutiva de la situación económica italiana no ha presentado variaciones de relieve en el mes de referencia, y respecto del anterior, ya que tanto a nivel interno como internacional (U.E.) se confirma que puede considerarse que Italia ha superado la crisis del último bienio y está registrando resultados positivos aunque con una velocidad no entusiasmante. En este panorama, el único dato ciertamente negativo es el elevado nivel del endeudamiento, y mucho preocupan algunas previsiones que lo estiman creciente.

En efecto, parece que el endeudamiento no consigue bajar del 106%, y sería creciente, lo que supone un gasto, por intereses, francamente elevado. Y es esta la principal preocupación no sólo del Comisario U.E. Almunia, sino del ministro de Economía, Padoa Schioppa, que intenta seguir unas líneas de rigidez, pero en el sentido de que pretende evitar toda euforia hasta consolidar la situación, y ello está produciendo no pocos conflictos en el seno de la mayoría.

La confirmación de la evolución positiva es interpretada, en varios sectores, como un hecho, lo que autorizaría emplear el superávit de que se habla, y no cuantificado hasta ahora, en medidas sociales como incremento de las pensiones más bajas, reforma de los amortiguadores sociales, incrementos retributivos en el sector público, etc. Las recetas se van multiplicando, evidenciando que las disponibilidades no permiten satisfacer todas las necesidades. La receta del ministro de Economía, de todas maneras, parece clara: la mayor parte de los llamados "ingresos extra" deben emplearse para reducir el endeudamiento.

El debate sobre el tema es bastante animado, y es muy probable que dure hasta la presentación del Documento de Programación (finales de junio, primeros de julio), que dictará las líneas generales de la ley de presupuesto para 2008.

Situación social

La difícil situación política y, sobre todo, los contrastes en el seno del Gobierno, y de los partidos de mayoría, han retrasado el camino de las muchas reformas planteadas por el Ejecutivo en el ámbito social. Y las divergencias con los sindicatos, que por vez primera en los últimos años han llegado a una línea unitaria, ha complicado aún más la situación.

Otro elemento de parálisis es, paradójicamente, el superávit fiscal registrado a finales de 2006, que ha puesto a disposición del Gobierno una disponibilidad inesperada, el llamado "pequeño tesoro", sobre cuyo destino circulan un sinnúmero de hipótesis.

Así, el tantas veces anunciado proyecto de la ley de extranjería ha sido aprobado en Consejo de Ministros sólo a finales de mes y pasa ahora al Parlamento. Y las reformas de las pensiones y de los llamados "amortiguadores sociales" (entre ellos, la prestación por desempleo) dependen de una negociación trilateral (Gobierno - patronales - sindicatos) apenas comenzada, pero cuya primera reunión ha evidenciado problemas de difícil solución y serias divergencias entre los interlocutores.